

BOLETIN DE VETERINARIA.

PERIODICO OFICIAL

DE LA SOCIEDAD VETERINARIA DE SOCORROS MUTUOS.

RESUMEN. Síntomas y tratamiento del esguince dorso lumbar.—Curación de la sarna en dos horas.—Medicación antiflogística.—Formación de pústulas en el brazo por haber auxiliado á una vaca en el parto.—Trasmisión del muermo y lamparón.—Uso del aceite fosforado en la fiebre carbuncosa.—Bronquitis crónica.—Cosas que no entendemos.—Anuncio.

Los pedidos y reclamaciones se harán á D. Vicente Sanz González, calle del Sordo, núm. 9, cto. tercero de la derecha.

SINTOMAS Y TRATAMIENTO DEL ESGUINCE DORSO LOMBAR EN EL CABALLO.

Todas las lesiones, aunque tan diferentes, descritas en el artículo anterior y que interesan la continuidad de la columna dorso lumbar, se manifiestan al observador por el síntoma común llamado cuneo ó derrengadura. En el descanso se acercan los pies mas ó menos al centro de gravedad, pero se separan uno de otro: ciertos animales, al contrario, dirigen hacia atrás los remos abdominales. Algunas veces se observa una torsión del cuerpo, ya de un lado, ya de otro, y no consiguen los animales sostenerse de pie sino por contracciones musculares frecuentemente repetidas, que indican una debilidad muy grande y dificultad suma de conservarse en la estación. Se nota mayor ó

menor sensibilidad por la presion ejercida en la region dorso lumbar, ó una insensibilidad completa.

Durante la marcha, que es mas ó menos dificil, se ve un balanceo alternativo de la grupa de cada lado (*cuneo, derrenegadura.*) Los animales separan entre si los remos posteriores, á veces los arrastran, y entonces experimentan gran dificultad para andar en circulo y para recular. En ocasiones se dejan caer de pronto y se levantan al momento; ó bien si se les detiene ó pára doblan las extremidades posteriores debajo del cuerpo y aculan, esto es se sientan sobre el tercio trasero.

Estos síntomas pueden indicar dos estados patológicos distintos, aislados ó concomitantes de la columna dorso lumbar: 1.^º el *dolor*, pues la distension de los ligamentos ha debido producirle, y el animal procura en seguida disminuir la intensidad ejecutando los movimientos irregulares que caracterizan el esguince: 2.^º la *discontinuidad* de la columna dorso lumbar, pues la impulsión comunicada por los miembros abdominales obrando sobre un cilindro roto, debe por necesidad torcer este cilindro en vez de trasmitirla directamente á las partes anteriores.

Es imposible, como queda dicho, establecer una relación exacta entre la intensidad de los síntomas, la situación y gravedad de la lesión, por lo cual el *pronóstico* es grave en todos los casos, no porque el accidente comprometa próximamente la vida del animal, sino porque no puede prestar los servicios que de él se exigen y se esperaban.

TRATAMIENTO. Garsault, que pensaba que el esfuerzo de riñones procedía por lo comun de una relajación de los músculos trasverso espinales en consecuencia de un enfriamiento, dice: que lo mejor será dar al animal remedios cálidos y confortantes, aplicar á la parte pieles de carnero

calientes y renovadas con frecuencia, dando unturas con aceite; se le puede tambien hacer sudar metiéndole en un monton de estiéreo y aplicarle cuando salga una carga ó emplasto fortificante.

Casi cuantos han escrito despues, tanto nacionales como extranjeros, recomiendan lo primero el evitar que el animal se eche, porque al levantarse puede reproducirse el esfuerzo. Aconsejan luego poner en uso los remedios empleados por lo general para combatir la inflamacion, como las sangrias, lavativas, etc., y friccionar la piel de los riñones con aguardiente, esencia de trementina, etc.

En la actualidad se emplean aun los mismos medios; sin embargo parece haber comenzado á producir buenos resultados la aplicacion de una carga de pez cantaridea sobre los riñones, ó bien la cauterizacion.

Mas estos medios serán eficaces en todos los casos para combatir la enfermedad? Es evidente que no, pues dichos tratamientos se aplican con frecuencia distantes del sitio del mal, en la region lombar, mientras que la lesion reside en la parte anterior de la region dorsal.

Séalo que quiera, son los únicos medios terapéuticos á que debe recurrirse; pero hay que esperar del tiempo lo que el arte no puede. En efecto, en todos los exámenes necróscópicos se nota un trabajo reparador, una especie de callo, destinado para dar á la columna vertebral la solidez que habia perdido. Para obtener este trabajo reparador, la condicion esencial es el reposo absoluto, y para conseguirlle en lo posible lo mejor seria empotrar á los animales; mas como lo uno y lo otro es gravoso y tardio prefieren los dueños el sacrificarlos.

Se han visto algunos caballos que despues de haber presentado el cuneo ó derrengadura por cierto tiempo, se

han curado perfectamente por medio de los agentes terapéuticos mencionados y haber vuelto á desempeñar sus trabajos habituales. Cuáles habrán sido en tales casos la naturaleza y estension de la lesion? He aqui dos cuestiones que no es dable resolver.—N. C.

TRATAMIENTO RAPIDO DE LA SARNA (curacion en dos horas).

De la *Gaceta médica de París*, núm. 38 de 1851, extractamos este artículo con objeto de dar á conocer á los veterinarios un método de curacion tan sencillo como pronto y que podrá encontrar aplicacione en los animales domésticos afectados de sarna.

He aqui como se procede en el dia por el médico Gibert en la sala de sarnosos del hospital de S. Luis.

Se lleva al enfermo á un baño, se le desnuda y dá una friccion general de jabon negro; en seguida se mete en un baño comun en el que continua limpiándose la piel por espacio de una hora. En cuanto sale se le lleva á la sala y se le dá otra friccion general por media hora con la pomada sulfuro-alcalina.

Esta pomada empleada hace mas de 30 años en dicho hospital contra la sarna, se compone de ocho partes de manteca, dos partes de flor de azufre y una parte de subcarbonato de potasa.

Despues de esta friccion, se examina al enfermo y se le dá por curado, aunque todavia subsisten intactas numerosas vesículas en las manos y otros puntos. No siendo estas vesículas aparentes mas que un efecto de la sarna, desaparecen en cuanto se destruye la causa.

Mr. Hardi asegura que entre muchos centenares de individuos á penas se cuentan dos ó tres recidivas, mientras que eran muy comunes cuando las fricciones se limitaban á las manos. Tambien cree que el número de sarnosos ha disminuido considerablemente desde que la rapidez de la curacion ha permitido admitir para su tratamiento cuantos sarnosos se presentan, é impedido por su consecuencia la propagacion del mal por quedar fuera los individuos atacados que por carecer de local habia que diferir su admision.

En la clínica de la escuela superior de veterinaria ha empleado el catedrático agregado D. José María Muñoz este método contra una sarna terrible que padecia en todo su cuerpo un caballo, el cual quedó perfectamente curado á las dos unturas. Como no se encontró jabon negro se lavó la piel con el comun.—N. C.

TERAPEUTICA Y MATERIA MEDICA.

ARTICULO XVII.

Medicacion antiflogistica.

En continuacion de lo que dejé espuesto al final de mi articulo anterior digo; que los discípulos de Broussais y los veterinarios que le siguieron, obligados á reconocer este estadio tifoideo y no pudiendo esplicarle por la flegmasia intestinal, han imaginado cierta infeccion de la sangre causada por la reabsorcion de principios gangrenosos, de líquidos corrompidos ó de materiales pútridos contenidos en los

intestinos; y como han creido que no podian hacer jugar esta reabsolucion sino en el periodo de la enfermedad en que el intestino està ulcerado y contiene materiales septicos; se han visto obligados á no admitir el estado tifoideo y los accidentes que manifiestan la putridez sino despues de algunos dias de enfermedad, de suerte, que segun ellos, el estado tifoideo no es mas que un accidente, una eventualidad que puede ó no puede existir, y que de ningun modo es caracteristica de la enfermedad.

No tenemos ni me tomo la mision de oponer aqui á este subterfugio sin valor las muchas razones clinicas que le anulan, y de las cuales una sola bastaria para quitarle toda apariencia de solidez. Es verdaderamente admirable que unos profesores que no hablan mas que de hechos y observaciones exactas, tengan tan poca cuenta de los hechos mas importantes y mas evidentes y deduzcan con tan poca exactitud.

Se concede de un modo vago, el vicio y la debilidad de esta teoria mal ajnsta da y se habla para fortificarla, de la inflamacion de los capilares venosos del intestino que existen desde el principio del envenenamiento y suministran asi el veneno que se necesita para explicar los fenomenos de la enfermedad antes del periodo de la ulceracion; pero el remedio es peor que la enfermedad. Se deja una opinion desmentida por los hechos, para arrojarse en una hipotesis inverosimil y que estriba sobre la existencia de una flebitis que aunque fuese probada por la observacion, mas bien seria un obstaculo que una circunstancia favorable á la produccion del estado general que se la quiera imputar. Por otra parte esta condicion es comun á todas las flegmasias, que por esta razon debieran ser todas tifoideas.

El estado tifoideo y el putrido son dos cosas que no

pueden distinguirse suficientemente, pero si que el primero precede siempre al segundo.

En otra doctrina, que por consiguiente es todo ó nada y que por el anatomico y por casualidad se ha apreciado el humorismo, se inclinan demasiado generalmente á atribuir el estupor y la astenia á la putridez; y no se pregunta hasta qué punto se deberá atribuir la putridez al estupor.

Hace algun tiempo que el organicismo y el anatomismo han mudado de objeto, pero no de principios. El error es el mismo; únicamente usado en un punto, se ha trasportado á otro: se hace la anatomía patológica de los líquidos orgánicos como antes la de los tejidos organizados; se comprueban hechos efectuados que se buscaban en otra parte hace algunos años, sin ocuparse en el dia mas que entonces de sus relaciones y de sus causas. La sangre está alterada en el tifus: esta alteracion se ha conocido tan pronto como la enfermedad, y no se hace sino confirmar por otros procedimientos un efecto que los antiguos sabian mejor que nosotros; y ademas esta sangre se halla siempre alterada materialmente en el tifus? La observacion está lejos de demostrarlo de un modo constante. A mas de esto, cuando se puede apreciar esta alteracion se cree haberse remontado á la causa propia y á la naturaleza de la enfermedad, y se dice; esta consiste en una alteracion de la sangre, como dijimos en la enfermedad que padecian los caballos de S. M. á los que nos hemos referido, lo que bien examinado no dejó de ser un error de patogenia, como si hubiéramos dicho con los Broussistas que aquella enfermedad consistia en una flegmasia gastro-intestinal. Por esta razon, no es extraño, se dude y se dude mucho cuando por primera vez observa el profesor un cuadro de sintomas que no conviene con las enfermedades ya conocidas. Sin embargo

en aquella ocasion se obró con toda la cordura y prevision que podía hacerse en circunstancias tan difíciles. Aquel cuadro de síntomas le volví á observar despues en otras caballerizas y confirmé la sospecha que no podia ser otra enfermedad que el tifus, poco observada en veterinaria y peor descrita.

Asi pues, se deben distinguir desde luego y por el momento dos cosas en esta enfermedad, á saber: la afección que forma el fondo y la naturaleza; y las alteraciones diversas que engendran y pueden engendrar, tales como inflamaciones, ulceraciones, gangrenas, reblandecimientos, hemorragias, septicidad de los humores y alteraciones profundas de la sangre.

El tifus, por mas que se diga no es una enfermedad inflamatoria, por violenta que sea y por numerosas que sean sus complicaciones. La afección es tifoidea y á nada se parece mas que á ella misma. Tal es su naturaleza como si digéramos que en la inflamacion venérea la naturaleza de la afección, es sifilitica y no inflamatoria. La inflamacion no es mas necesaria á la afección tifoidea que á la afección sifilitica. Así, creer que se allanan las dificultades de que está rodeada la patogenia de esta enfermedad, diciendo que es una inflamacion específica, es desde luego usar mal de una expresion empleada en el dia con suma frialdad; y en seguida nos detenemos precisamente en donde empieza la cuestión.

Pero la afección tifoidea se dá á conocer por la especialidad única de fenómenos, revelando la naturaleza de la afección, y manifestando por síntomas propios una coordinacion particular de sellos y de signos propios y caracteristicos.

Asi pues el tifus no dirige su influencia primitiva á un

aparato especial cualquiera ó á las funciones nerviosas, aun las mas generales y mas susceptibles de numerosas simpatias; no es por consiguiente en su principio una afeccion nerviosa; es una afeccion vital.

Afecta primitivamente las funciones vitales comunes y la vida de los parenquimas orgánicos que estingue algunas veces de repente por gangrenas locales sin flegmasia anterior, ó por reblandecimientos no inflamatorios.

Sin llegar á este punto, modifica profundamente la plasticidad y la calorificacion orgánicas que tienen por sosten é instrumentos los aparatos generales, en los cuales ha tomado origen, y desarrolla de este modo una fiebre vital ó esencial tifoidea; así como inflamaciones de la misma naturaleza.

Aquí es indispensable fijar bien el valor que damos á esta palabra *tifoidea*. Esta explicacion será el complemento de las nociones fundamentales que preceden.

No bastará dar á esta palabra su significacion etimológica y creer por consiguiente que se conoce la naturaleza de la afección tifoidea que nos ocupa, porque se sepa que las funciones vitales se hallan primitivamente afectadas de estupor. Lo están afectadas efectivamente en otras muchas enfermedades que no tienen con el tifus sino esta sola relación ¿por qué, para qué, por qué causa y cómo están afectadas de este modo? Responder á estas preguntas sería dar á conocer la naturaleza de la afección, cuyo estado tifoideo es el primero y el mas próximo efecto. Así pues, cuando dice mas arriba: «La afección es tifoidea; tal es su naturaleza, del mismo modo que en las inflamaciones venéreas la naturaleza de la afección es sifilitica,» es evidente que no quería decir otra cosa, sino que la modificación primera comunicada por la causa próxima de la enfermedad á las funciones vitales era el estupor.—G. S.

**FORMACION DE PUSTULAS EN EL BRAZO POR HABER AUXILIADO
A UNA VACA EN EL PARTO.**

En el *Repertorio de medicina veterinaria*, publicado por Herinc, se refiere; que habiendo el veterinario Landel maniobrado en una vaca para la estraccion de un feto mal colocado y para lo que otras personas habian intervenido antes, muriendo la vaca á causa de la metritis que sobre-yino, notó al otro dia de haber maniobrado un picor particular en el brazo derecho, que algunas horas despues se cubrió de pústulas del tamaño desde una cabeza de alfiler hasta el de una lenteja, que encerraban un líquido blanco amarillento. Algunas lociones de agua con extracto de saturno y luego fricciones con ungüento de mercurio produjeron buen efecto. Este accidente fue seguido de una inflamacion dolorosa de los ganglios axilares, pero sin consecuencias funestas.—N. C.

**TRASMISION ESPONTANEA DEL MUERMO Y LAMPARON DEL CABALLO
AL HOMBRE Y DE ESTE A AQUEL.**

En la *Gaceta médica italiana* encontramos el caso siguiente referido por Bertacchi. Un soldado de caballería, empleado en la enfermería de los caballos muermosos, murió en el hospital de resultas de tumores lamparónicos. El pus tomado de estos tumores se inoculó en un caballo de seis años en varias partes del cuerpo. A cosa de los diez dias se desarrollaron verdaderos tumores lamparónicos. Se le abandonó y concluyó por ponerse muermoso. Sacrificado al sexto mes presentó todos los caractéres del muermo crónico. Consistian las lesiones principales en nume-

rosas ulceraciones en la mucosa nasal que se estendian hasta la laringe, una colección purulenta en los senos frontales, cigomáticos, etmoidales y esfenoidales.—*N. C.*

USO DEL ACEITE FOSFORADO EN EL TRATAMIENTO DE LA FIEBRE CARBUNCOSA.

El veterinario Causé considera esta enfermedad como el resultado de una alteración profunda de la sangre, con disminución de inervación y éxtasis sanguíneo en los tejidos orgánicos. Ha creido deber reemplazar la tintura de quina y aguardiente alcanforado por una sustancia muy estimulante, el aceite fosforado. Le ha administrado á la dosis de 45 gotas en un cocimiento de linaza. Esta prescripción tan energética se repite á las siete ó ocho horas si los animales no experimentan una fuerte reacción hacia la superficie de la piel. En cuantos casos ha empleado este remedio se ha logrado la pronta curación y le considera por este motivo como heróico.—*N. C.*

VETERINARIA PRACTICA.

ARTICULO VII.

Flegmasias de las membranas mucosas de las vías aéreas.

Bronquitis crónica. Esta enfermedad no es otra cosa que la inflamación crónica de los bronquios; (catarro bronquial crónico de los autores). En los animales la bronquitis crónica es muy frecuente por los descuidos de los que los tienen á su cargo ó por el uso empírico que hacen de al-

gunos medios que les parecen adecuados; por manera que en el mayor número de casos, cuando la bronquitis aguda llega á la vista del profesor se encuentra en el estado crónico.

La bronquitis crónica es producida por las mismas causas que la aguda y comunmente es mas bien consecutiva de la primera que primitiva.

La tos y la deyección mucosa son comunmente los únicos síntomas que acompañan á esta enfermedad y casi nunca se le agregan á estos síntomas fenómenos simpáticos, á lo menos en los principios. La tos es mas ó menos frecuente; repite muchas veces por accesiones, sobre todo en los animales viejos. Cuando esta tos es seca y profunda se la ha dado el nombre de *catarro seco*; y cuando es húmeda el de *catarro húmedo*. En este último caso varia la naturaleza de la deyección, pues el moco es unas veces amarillo ó pardusco, y otras puriforme y mas ó menos opaco, en cuyo estado ha recibido tambien el nombre de *catarro mucoso*, catarro que padecen con frecuencia los animales y especialmente el perro. Sustituyendo á estas denominaciones, segun las variedades, de la bronquitis pueden muy bien recibir el nombre de catarros. Cuando la tos es seca está acompañada algunas veces de disnea y repite por accesiones, á lo que puede darse el nombre de *asma seca*. Otras veces no presenta ni uno ni otro de estos fenómenos, y empieza por este carácter de sequedad, sin ser precedida de bronquitis aguda: en este caso se ha llamado *tos nerviosa ó convulsiva*.

Al cabo de un tiempo indeterminado sucede que algunos enfermos pierden la gordura y las fuerzas, disminuye el apetito, sobreviene sed, la piel se pone ardorosa, el pelo se eriza y reseca y el pulso se acelera. Todos estos síntomas

suelen exasperarse por la noche para calmar por la mañana. Cuando los animales llegan á este estado no tarda en sobrevenir la diarrea, el esfinter del ano pierde su contraccion habitual, el enflaquecimiento se hace cada vez mas sensible y el animal sucumbe. Es de notar que esta fatal terminacion se efectua algunas veces pasando la inflamacion al estado agudo. Algunas veces parece que muere el animal por el aniquilamiento producido por el reblandecimiento general de las membranas mucosas y por el aumento considerable de secrecion mucosa.

Lejos está la bronquitis crónica de presentar con frecuencia esta gravedad pues en muchos animales viejos, especialmente en la estacion del frio es casi habitual; pero los animales que tosen con frecuencia, aunque trabajen y ejerzan bien todas sus funciones se dan por enfermos y nadie los quiere comprar aunque sea á un infimo precio; mas como esta tos desaparece comunmente en la primavera reponen los animales en el verano y los venden antes que llegue el invierno, haciendo cargar á otro dueño con los efectos de los descuidos primitivos. Este es el curso de la bronquitis crónica, y como no se alteran las demas funciones especialmente la respiracion y la circulacion, los animales viven mucho tiempo conociendo todos los años un amo diferente.

El descubrimiento del estetoscopo nos ha suministrado los medios de distinguir la bronquitis crónica de las afeciones tuberculosas que con tanta frecuencia padecen los pulmones de los animales, razon por la que se han confundido hasta el dia estas enfermedades.

Si despues de haber observado al animal enfermo en horas diferentes y por cierto tiempo, no se encuentra ni la pectoriloquia, ni el ruido particular de la materia tuber-

culosa reblandecida, ni la respiracion traqueal de las escavaciones tuberculosas, ni la falta constante de la respiracion que indica la existencia de infartos tuberculosos un poco estensos y si la respiracion se percibe bien en todo el pulmon, se tiene ya una fuerte prespcion de que la enfermedad no es otra cosa mas que un catarro pulmonal crónico, y esta prespcion se convierte en realidad si durante algunas semanas se obtiene siempre el mismo resultado. A estos signos negativos debe agregarse en la bronquitis mucosa el ruido mucoso, rara vez continuo, mas rara vez general, y que no impide percibir la respiracion, la que casi nunca sufre suspension total como en la bronquitis aguda, y que creen muchas veces adquiere el caracter que tiene en los animales jóvenes.

Es imposible determinar ni aun la duracion de la bronquitis crónica, pues que puede terminarse en algunos meses, como prolongarse por mucho tiempo. Se termina por resolucion, ó por su paso al estado agudo, ó por estenderse al tejido del pulmon, ó por el enflaquecimiento y el marrasmo, produciendo la muerte estas ultimas terminaciones; se hace por su repetition la causa del desarrollo de los tuberculos, y en general se obtiene muy pocas veces la curacion, sobre todo en los animales viejos.

Los caracteres anatomicos de esta enfermedad son poco conocidos, porque rara vez causa la muerte la bronquitis crónica, si se tiene con los animales un especial cuidado, á no ser cuando se complica con otras flegmasias, cuyas señales son las que se hallan entonces. Ordinariamente se encuentra la membrana mucosa de los bronquios engrosada, jaspeada, pardusea ó morena, pero casi nunca roja; en algunos casos del todo pálida y algunas veces tapizada por un moco mas ó menos viscoso y mas ó menos adherido.

Los gánquios bronquiales están con bastante frecuencia hinchados y la parte superior de los dos lóbulos pulmonales llena de tubérculos. Algunas veces, en fin, se encuentra aire estravasado en el tejido pulmonal, y que forma en la superficie del pulmón vesículas irregulares, que se pueden dislocar fácilmente apretándolas con el dedo. A esta disposición, algo rara en los animales, se la ha designado con el nombre de *enfisema del pulmón*.

En la curación de la bronquitis crónica se han empleado en todos tiempos diversos métodos curativos, y aun no se conocen bien las condiciones que los hacen preferibles unos á otros en los diferentes casos. Pero siendo los métodos atemperantes y revulsivos combinados los que entre todos cuenta á su favor mas buenos resultados, y presentan menos inconvenientes, debemos empezar por ellos con preferencia la curación de esta flegmasia. Este plan consiste en el uso de bebidas gomosas, de un régimen de alimentos harinosos en poca cantidad: algunas evacuaciones sanguíneas en el principio y sobre todo los sedales especialmente en el pecho. Las friegas secas empleadas á intervalos muy cortos producen muy buenos efectos si el animal está colocado en una caballeriza seca y templada, pudiendo hacer algún ejercicio si el tiempo está seco y no muy frío. Conviene no intentar el uso de otros medios que indicaré sino despues de haberse convencido de la ineficacia de los que dejo espuestos, menos en algunos casos en que la bronquitis parece no consistir en otra cosa mas que en una especie de hábito de la membrana á segregar una cantidad demasiado abundante de mucosidad que concita en los animales una tos casi continua. En estas circunstancias pueden administrarse los cocimientos de liquen islánidico con la quina; las infusiones de la hoja de yedra terrestre, que

abunda en todas partes: las de hisopo y vulneraria; las opiatas de las flores de azufre con una cuarta cantidad de hipecacuana ó con una octava de tártaro hemético.

Algunos prácticos desesperanzados de obtener resultados satisfactorios en la curacion de la bronquitis crónica por los medios indicados; han empleado tambien los álcalis persistiendo por mucho tiempo en su uso; alternando con algunos de los evacuantes y sobre todo con los purgantes y los diuréticos.

Soy de opinion que si no se remedia esta enfermedad en su principio hay que esperar una terminacion funesta.—G. S.

COSAS QUE NO ENTENDEMOS.

El que supiere lo que es *enfermedad de la sangre* (maldie de sang de los franceses) tendrá la bondad de decírselo al traductor del MEDICO HOMEÓPATA DE SI MISMO. Así como *podredumbre acuosa del ganado lanar* (*pourriture*); *agua en las piernas* (*eaux aux jambes*); *poluciones*; *fiebre láctea*; *hormiguillo*, como afección del cerebro; etc. etc. etc. que siempre hemos llamado por su orden, *bacera*, *comalia*, *arestin*, *baciarse*, *fiebre vitularia*, *torneo*, etc. hará un gran favor, y dirá que cada uno debe limitarse á lo que entiende. No dejarán de sacar partido los dueños de animales y profesores que consulten dicha traducción.—N. C.

ANUNCIO.

MEMORIA sobre las causas de la sequia des las Provincias de Almeria y Murcia y medios de atenuar sus efectos; premiada con el *accessit* á juicio de la real Academia de Ciencias en concurso convocado por el Gobierno.

Se vende á 10 rs. en la librería de Bailly-Bailliere, calle del Principe, núm. 11.